

# Acta funeraria del papa destaca su lucha contra "crímenes" del clero hacia menores

**RITUALES FUNERARIOS.** El llamado "rogito" se leyó antes de dejarlo en el féretro, que luego fue sellado. En acta recuerda también el paso de Francisco por Chile. La ceremonia incluyó un velo de seda blanca, agua bendita y una bolsa con monedas.

Agencias

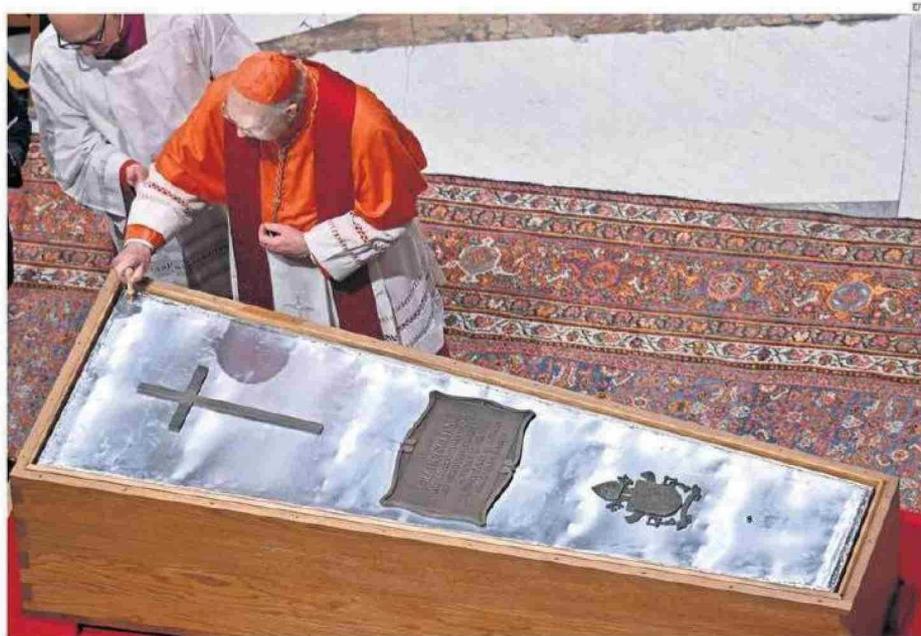
A horas del sepelio del Papa Francisco se vivieron una serie de ritos funerarios, los cuales fueron aprobados solo hace un año por el pontífice recién fallecido, simplificando la tradición papal.

Ayer, por ejemplo, a las 20.00 horas de Roma, se procedió a sellar el féretro de Francisco, ceremonia fue presidida por el cardenal camarlengo, Kevin Joseph Farrell, y que se llevó a cabo en total privacidad. En la ocasión, uno de los hitos más relevantes que se vivió fue la lectura del acta que describe la vida y obra del papa, documento que también se conoce como "rogito" y que queda dentro del ataúd.

De acuerdo al acta, el Francisco será recordado porque "hizo más severa la legislación sobre crímenes cometidos por los representantes del clero contra menores y personas vulnerables", se puede leer casi al final.

## ROGITO

El documento del papa número 266 hace un recorrido completo de la vida de vida de Jorge Mario Bergoglio. De hecho, entre otros temas, cuenta que tras graduarse como técnico químico decidió ser sacerdote, ingresando inicialmente al seminario diocesano y luego al noviciado de la Compañía de Jesús y recuerda su paso por Chile, donde estudió humanidades.



SOBRE EL ATAÚD ESTÁ LA CRUZ, EL ESCUDO DEL PAPA Y LA PLACA CON SU NOMBRE, LA DURACIÓN DE SU VIDA Y DE SU PAPADO.

Además, describe su recorrido en el sacerdocio hasta 1992, cuando el papa Juan Pablo II lo nombró obispo titular de Auca y auxiliar de Buenos Aires y, posteriormente, cardenal.

Según describe el acta, en este período fue "un pastor sencillo y muy querido en su archidiócesis, que recorría de punta a punta, incluso en metro y autobús. Vivía en un apartamento y se preparaba la cena

el mismo, porque se sentía uno más del pueblo".

Tras ser nombrado papa el 13 de marzo de 2013, continúa el acta, "quiso tener siempre en el corazón a los más pobres del mundo". Recuerda que desde el primer Jueves Santo quiso celebrar la Misa in Cena Domini fuera del Vaticano, yendo cada vez a cárceles, centros de acogida para discapacitados o personas con adicciones. También re-

cuerda que "los últimos años de su pontificado estuvieron marcados por numerosos llamados a la paz, frente a la 'tercera guerra mundial a pedazos' que azotaba a varios países, especialmente en Ucrania, Palestina, Israel, Líbano y Myanmar".

"Francisco dejó a todos un admirable testimonio de humanidad, de vida santa y de paternidad universal", cierra el documento.

Tras la lectura, un rezo en silencio y una oración adicional, el maestro de ceremonias colocó un velo de seda blanca sobre el rostro del papa y roció su cuerpo con agua bendita.

Luego, el cardenal colocó en el ataúd una bolsa con las monedas y medallas acuñadas durante el pontificado y el tubo con el rogito.

A continuación se colocó la tapa de zinc del ataúd, sobre la

## El adiós a Francisco y las "selfies"

La cercanía de Francisco con los jóvenes y su activa presencia digital, especialmente a través de la cuenta oficial Pontífex en X (antes Twitter), marcaron el estilo de un papa que supo adaptarse a los lenguajes contemporáneos y tender puentes con las nuevas generaciones. Pero en su despedida, las redes sociales están en medio de una creciente polémica por las "selfies" que muchos de los 250 mil fieles publicaron frente a su féretro en la basílica de San Pedro. Esto desató una serie de críticas que denunciaron una falta de respeto y solemnidad en un contexto de luto.

cual está la cruz, el escudo del papa y la placa con su nombre, la duración de su vida y de su papado. La tumba del papa Francisco tiene una lápida de mármol blanco con la inscripción "Franciscus", procedente del pequeño municipio genovés de Cogorno (Italia), donde en 1850 nació el bisabuelo de Bergoglio, Vincenzo Girolamo Sivori.

Francisco, fallecido el pasado lunes a los 88 años, había dejado por escrito en su testamento su voluntad de reposar en la basílica de Santa María La Mayor, en vez de en la cripta vaticana, ya que es muy devoto de la Virgen que custodia, la "Salus Populi Romani". c3